



**CD  
MX**

**EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL  
EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

Alfonso Salas

2023

**EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL  
EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

**Alfonso Salas**

**2023**

**RESUMEN**

En la presente investigación se propone ofrecer un panorama general del fenómeno para el caso de la Ciudad de México.

## Contenido

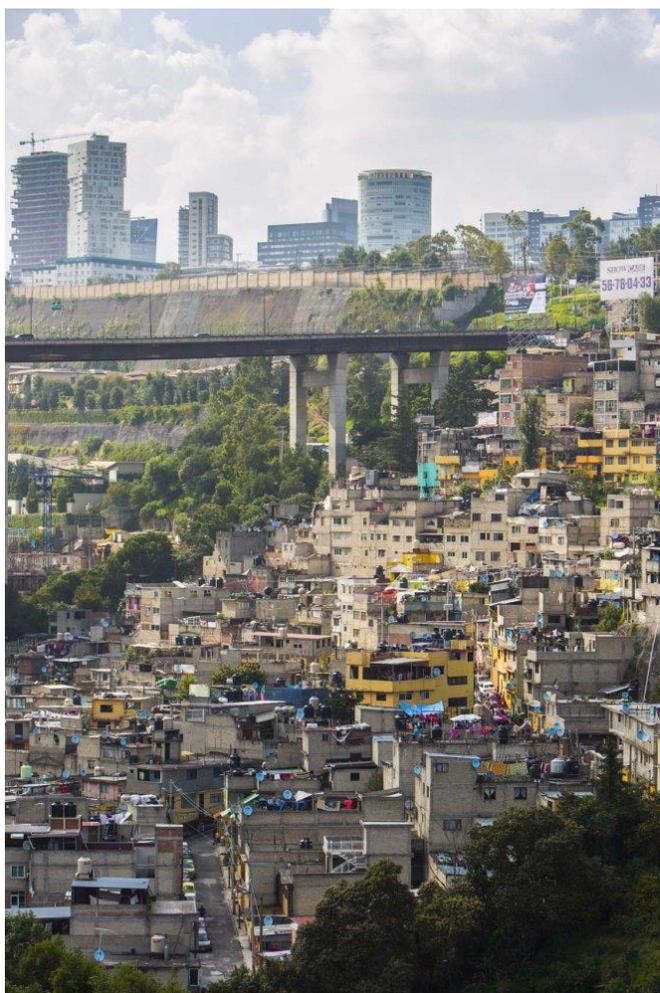
|                                                                  |    |
|------------------------------------------------------------------|----|
| I. Introducción .....                                            | 1  |
| Problemática abordada .....                                      | 3  |
| II. Justificación .....                                          | 7  |
| III. Planteamiento del problema .....                            | 17 |
| IV. Objetivo .....                                               | 18 |
| V. Marco teórico.....                                            | 19 |
| VI. Formulación de la hipótesis .....                            | 31 |
| VII. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis..... | 32 |
| VIII. Conclusiones .....                                         | 49 |
| Posibles soluciones .....                                        | 50 |
| IX. Bibliografía.....                                            | 53 |

# EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

## I. Introducción

La segregación socioespacial en la Ciudad de México se puede ejemplificar en una imagen:

### Santa Fe, Ciudad de México<sup>1</sup>



Como se puede observar, se trata de un paisaje urbano contrastante donde se tiene, por un lado, el desarrollo de viviendas precarias e irregulares y, por el otro, un desarrollo inmobiliario bien establecido. Este patrón de desarrollo urbano es contemporáneo. Es decir, la Ciudad de México no siempre tuvo esta configuración urbana.

La segregación socioespacial es un fenómeno ligado al crecimiento de la ciudad y no hay manera de evadirlo, pues acompaña estructuralmente el desarrollo de las urbes capitalistas. Sin embargo, el desarrollo de políticas públicas que privilegien la igualdad de los habitantes que habitan estos espacios puede tener un impacto significativo para sortear los desequilibrios en las grandes ciudades.

---

<sup>1</sup> Disponible en: [https://elpais.com/elpais/2016/12/07/album/1481130509\\_202542.html#foto\\_gal\\_11](https://elpais.com/elpais/2016/12/07/album/1481130509_202542.html#foto_gal_11)

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

En la presente investigación se propone ofrecer un panorama general del fenómeno para el caso de la Ciudad de México. En el siguiente subapartado se le plantea al lector un breve acercamiento al fenómeno abordado en este documento.

En el apartado de la justificación se desarrollará la importancia del espacio en el marco de las sociedades, así como los aspectos positivos y negativos de la segregación socioespacial. Así mismo, se hablará de la importancia de la población urbana y de los centros metropolitanos en los años venideros. La razón de peso que justifica esta investigación.

En el planteamiento y delimitación del problema se explicarán las preguntas de investigación que guían la presente pesquisa. Mientras que en el apartado de los objetivos se desglosará el objetivo central y los objetivos secundarios del trabajo.

Posteriormente, en el marco teórico se explicará la definición de segregación socioespacial desde la perspectiva de la sociología urbana y se explicará que es la segregación activa y la segregación pasiva. Así mismo, se desarrollarán los patrones del crecimiento urbano y de la segregación socioespacial en la Ciudad de México y su zona metropolitana desde una perspectiva histórica.

A partir de ello se formulará la hipótesis en el siguiente apartado. Y en el punto que le sigue, que corresponde al del desarrollo de la investigación, se ofrecerán las pruebas empíricas y cualitativas de la hipótesis, con base en la explicación de las causas de la segregación, las escalas de medición y el análisis de la segregación socioespacial en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Se sugiere que este apartado sea leído por el lector como una forma de ejemplificar el aparato del marco teórico.

Eventualmente, se procederá a anotar las conclusiones y las posibles soluciones respecto al fenómeno.

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

### Problemática abordada

La definición sencilla de segregación, entendida según la RAE, como la acción de «separar o apartar algo de otra u otras cosas» pareciera referirse a una situación más de clasificación, incluso práctica y cotidiana, que no apela necesariamente a situaciones de exclusión. Lo mismo sucede con la siguiente definición: “establecer una distancia espacial entre una parte y el resto”.<sup>2</sup>

En esta última se incorpora el fenómeno espacial, pero tampoco de manera negativa; establecer distancias espaciales, ya sea entre grupos de personas o sociedades distintas, se entiende como un fenómeno natural; no todas las personas tienen que circunscribirse a un determinado espacio.

En términos urbanos, la segregación ha sido una constante histórica ligada a la aparición de las grandes ciudades en el contexto de la Revolución Industrial, fenómeno que conllevó la transición hacia la modernidad y la consolidación del capitalismo. Así lo podemos observar en la obra *La situación de la clase obrera en Inglaterra* de Friedrich Engels, donde el autor retrata meticulosamente las condiciones en las que vivía la clase trabajadora en el marco de la emergencia de Londres como capital comercial global.

A partir de esta lectura es posible observar que aquella segregación, nacida en el seno de esta Revolución, muestra una perspectiva de separar ligada a razones en específico, en este caso a la pertenencia a una u otra clase social: burguesía — opulenta, media y pequeña— o clase trabajadora; entre quienes detentan los medios de producción y aquellos que venden su fuerza de trabajo.

En este sentido, lo que esta investigación considera clave es lo que Engels reconoce como la desigualdad estructural con la que nacen las ciudades, pues “para alcanzar

---

<sup>2</sup> Martha Schteingart, “La división social del espacio en las ciudades”, p. 3.

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

todas las maravillas de la civilización en las que abunda la ciudad; [...] mil fuerzas latentes han debido quedar irrealizadas y oprimidas, a fin de que algunas pocas se desarrollaran plenamente”.<sup>3</sup>

### Segregación espacial en una ciudad industrial inglesa, siglo XIX<sup>4</sup>



Haciendo énfasis en desigualdad estructural, se considera que no solamente se trata de separar, sino que esta separación tiene la función de marginalizar, de excluir a un grupo de personas por motivos en específico. Esta desigualdad se manifiesta en varias dimensiones:

---

<sup>3</sup> Federico Engels, *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, p. 55.

<sup>4</sup> Disponible en: <https://apuntessobrelaciudad.files.wordpress.com/2021/02/02.jpg?w=1024>

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Toda gran ciudad tiene uno o más “barrios feos” en los cuales se amontona la clase trabajadora. [...] la miseria habita en callejuelas escondidas, junto a los palacios de los ricos; pero, en general, tiene su barrio aparte, [...] las calles están sin empedrar, son desiguales, sucias, llenas de restos de animales y vegetales sin canales de desagüe y, por eso, siempre llenos de fétidos cenagales. Además, la ventilación se hace difícil por el defectuoso y embrollado plan de construcción.<sup>5</sup>

Desde la infraestructura urbana hasta el paisaje, la distancia espacial generada en este contexto atraviesa toda una forma de vida en la que se atenta contra diferentes niveles de la corporalidad humana: el hacinamiento, las condiciones de insalubridad, los olores, etc.

La calidad de alimentación es otra dimensión en la que esta desigualdad se expresa: “las papas compradas por los obreros son, en su mayor parte, malas; legumbres pasadas, el queso viejo y de mala calidad, el tocino rancio, la carne flaca, vieja, dura, de animales viejos o enfermos, a menudo ya medio podrida”.<sup>6</sup> Lo que nos habla de posibilidades de acceso a una buena calidad de vida restringida para la mayoría de la población.

Se entiende que el motivo de esta desigualdad no se deriva del ámbito espacial, es decir, no se intenta decir que primero se segrega espacialmente y a partir de esta configuración la desigualdad se amplía a otros ámbitos. Se trata más bien de comprender cómo la segregación —hasta ahora entendida como la distancia espacial motivada por cuestiones de clase, siendo este motivo el destino que implica condiciones de vida desiguales— se adscribe al nacimiento y desarrollo de una estructura que es en sí misma desigual; siendo la segregación espacial una de las tantas dimensiones en las que se refleja esta cuestión sistémica.

---

<sup>5</sup> Federico Engels, p. 55.

<sup>6</sup> Federico Engels, p. 101.

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

Posterior al nacimiento y desarrollo del capitalismo, la expansión urbana siguió alentando una configuración espacial que se distingue por su concepción irregular. Los patrones de asentamientos que se desarrollaron de forma acelerada y a ritmos de crecimiento económico desigual, se corresponden con las particularidades del paisaje y la estructura social que alberga.

La precariedad en vivienda y equipamiento urbano se materializa en aquellas áreas del espectro metropolitano, habitado en su mayoría por sectores sociales cuyos ingresos son bajos; mientras las áreas mejores condicionadas suelen encontrarse habitadas por sectores de ingresos altos. Este patrón urbano es estructural y acompaña a todas las ciudades basadas en un modelo de desarrollo capitalista, como en caso de la CDMX.

.

# EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

## II. Justificación

El espacio es un contenedor de lo social. Es decir, en él se inscriben las dinámicas sociales; el espacio es un reflejo de los siglos de interacciones marcadas por las jerarquías entre los distintos sectores de una sociedad. En consecuencia, en palabras del sociólogo y planificador urbano Francisco Sabatini: “La segregación [...] es parte constitutiva de la realidad social. [Ya que] La sociedad no existe fuera del espacio.”<sup>7</sup>

La segregación socioespacial es un fenómeno inevitable de la configuración urbana, pero puede llegar a ser nociva en función de grado de homogeneización de los espacios segregados. Esto es, que los rasgos que distingan a las poblaciones segregadas —como nivel socioeconómico, pertenencia étnica, género, edad o religión, entre otras— estén homogeneizados en el marco de un espacio; entre más diverso sea un área urbana en términos de sus connotaciones sociales, menor será la segregación socioespacial existente. En una situación de aguda homogeneización, es decir, de niveles de segregación socioespacial importantes, es posible rescatar aspectos tanto negativos como positivos.

En cuanto a los aspectos negativos, en términos urbanos, los impactos de la segregación suelen estar asociados con “problemas de accesibilidad y carencia de servicios y equipamientos urbanos de cierta calidad”.<sup>8</sup> En términos sociales, los efectos se visibilizan en la desintegración social, el aislamiento físico, la agudización de la pobreza, el estigma territorial y la poca participación política de aquella “concentración a gran escala de barrios en los cuales predomina de modo abrumador una población de bajos ingresos”.<sup>9</sup>

---

<sup>7</sup> Francisco Sabatini, *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*, p. 9.

<sup>8</sup> Francisco Sabatini, p. 21.

<sup>9</sup> Emilio Duhau, “La división social del espacio metropolitano, una propuesta de análisis”, p. 88.

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Este fenómeno “posee consecuencias sociales más negativas que la segregación a pequeña escala, en el sentido de que la primera implica un aislamiento mayor, que muchas veces significa un verdadero confinamiento involuntario de la porción más pobre de la población urbana.”<sup>10</sup> Estos efectos se asocian a las nulas oportunidades aspiracionales que encierran los contextos espaciales donde no se observa más que pobreza en el día a día: se limita la movilidad social de los pobres; ya que los contextos de aguda segregación favorecen la “reproducción de modelos activos y estructuras de oportunidades disponibles para cada segmento socioeconómico [...] es decir, promueve en forma simultánea la reproducción intergeneracional de la riqueza y la pobreza.”<sup>11</sup>

Hoy en ese sentido, Eduardo Márquez ayuda a comprender el fenómeno de la movilidad social pensando “en una forma de construcción de redes y de nodos”<sup>12</sup>, mismos que dependen de la actividad en la que el sujeto se desenvuelva. Es así que “hoy las personas en situación de pobreza [...] hoy tienen menor número de nodos (de interrelaciones sociales) hoy que los grupos de clase media [...] por lo tanto, hay una mayor sociabilidad entre grupos y comunidades de clase media, le siguen los trabajadores, los que menos interrelaciones tienen son los grupos en pobreza”.<sup>13</sup>

Sin embargo, incluso la segregación pasiva se puede rastrear la agencia de sus habitantes. El modelo no permanece estático, dado que, si bien es producto del “rechazo de los sectores dominantes”<sup>14</sup>, como parte de la imposición de un proyecto político espacial y cultural hoy de pretensiones hegemónicas, esto no garantiza la eliminación de aquellos otros proyectos: “aunque la colectividad se vea confrontada

---

<sup>10</sup> Emilio Duhau, p. 88.

<sup>11</sup> Jorge Rodríguez, “Movilidad cotidiana, desigualdad social y segregación residencial en cuatro metrópolis de América Latina”, p. 10.

<sup>12</sup> En Tania Carranza, *Brasil Hoy. Mundo del trabajo y cultura política en Recife y Sao Paulo (2002-2010)*, p. 145.

<sup>13</sup> En Tania Carranza, p. 145.

<sup>14</sup> Martha Schteingart, *La división social del espacio en las ciudades*, p. 19.

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

por los proyectos dominantes, las resistencias y las acciones populares van construyendo significados diferentes y alternos.”<sup>15</sup>

En ese sentido, pensar que la exclusión es generada a partir de una gente que rechaza, implica pensar, también, que el rechazado configura mecanismos de resistencia frente al dominador; mismo que lo rechaza sistemáticamente.

En cuanto a los aspectos positivos, uno de los dos más relevantes es aquel que se entiende desde la perspectiva de las políticas públicas que aprovecha la focalización ya establecida para la aplicación de programas sociales específicos. El segundo aspecto se aplica para la formación de enclaves al tratarse de la “preservación de las culturas de los grupos minoritarios”.<sup>16</sup>

En este sentido, está asociada a la formación de identidades y la amenaza de las mismas en contextos históricos en específico —la globalización, por ejemplo. Es importante sostener que, si bien la preservación de las diferentes culturas y el resguardo de las identidades colectivas son importantes y enriquecedoras de la diversidad cultural de la ciudad, estas tienden a ser positivas solo si se trata de minorías, así como de una segregación de carácter voluntario.

Es relevante hablar de la segregación espacial porque, de acuerdo con información disponible en línea de la Organización de las Naciones Unidas (ONU)<sup>17</sup>, los índices de urbanización no dejan de incrementar. Pero este aumento no obedece a un patrón de equidad social. Es decir, las ciudades no crecen con base a una urbanización equitativa en sus connotaciones sociales, sino que las ciudades crecen y se expanden generando desigualdad entre las personas que la habitan.

---

<sup>15</sup> En Tania Carranza, p. 49.

<sup>16</sup> Francisco Sabatini, p. 8.

<sup>17</sup> <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/cities/>

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

El mundo se está urbanizando cada vez más. Desde 2007, más de la mitad de la población mundial vive en ciudades, y se prevé que esa proporción aumente al 60 % para 2030.

Las ciudades y las áreas metropolitanas son potencias del crecimiento económico, ya que contribuye con cerca del 60 % del PIB mundial. Sin embargo, también representan alrededor del 70 % de las emisiones mundiales de carbono y más del 60 % del uso de los recursos. La rápida urbanización está dando lugar a un número cada vez mayor de habitantes de barrios marginales con infraestructuras y servicios inadecuados referentes a los sistemas de agua y saneamiento, así como carreteras y transporte, empeorando la contaminación del aire y la expansión urbana no planificada.

La proporción de la población urbana que vive en barrios marginales en todo el mundo disminuyó un 20 % entre 2000 y 2014 (del 28 % al 23 %). Esa tendencia positiva recientemente invirtió el curso, y la proporción creció al 23,5 % en 2018. El número absoluto de personas que viven en barrios marginales o asentamientos informales aumentó a más de 1.000 millones de personas. Se estima que 3.000 millones de personas necesitarán una vivienda adecuada y asequible para 2030.

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

### Urbanización en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México<sup>18</sup>



El creciente número de habitantes de barrios marginales es el resultado tanto de la urbanización como del crecimiento de la población, que está superando la construcción de nuevas viviendas adecuadas para la vida humana. La vivienda adecuada es un derecho humano, y su ausencia afecta negativamente la equidad y la inclusión urbanas, la salud y la seguridad y las oportunidades de subsistencia. Se necesita una atención política renovada y mayores inversiones para garantizar una vivienda asequible y adecuada para todos rumbo al 2030.

---

<sup>18</sup> Disponible en: <https://obras.expansion.mx/infraestructura/2021/07/21/periferia-gastan-30-mil-pesos-en-transportarse-a-la-cdmx>

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

En resumen:

- La mitad de la humanidad, 3500 millones de personas, vive hoy en día en las ciudades y se prevé que esta cifra aumentará a 5000 millones para el año 2030.
- El 95 % de la expansión de los terrenos urbanos en las próximas décadas tendrá lugar en el mundo en desarrollo.
- Actualmente, 883 millones de personas viven en barrios marginales.
- Las ciudades del mundo ocupan solo el 3 % de la tierra, pero representan entre el 60 % y el 80 % del consumo de energía y el 75 % de las emisiones de carbono.
- La rápida urbanización está ejerciendo presión sobre los suministros de agua dulce, las aguas residuales, el entorno de vida y la salud pública.
- Desde 2016, el 90 % de los habitantes de las ciudades respiraba aire que no cumplía las normas de seguridad establecidas por la Organización Mundial de la Salud, lo que provocó un total de 4,2 millones de muertes debido a la contaminación atmosférica. Más de la mitad de la población urbana mundial estuvo expuesta a niveles de contaminación del aire, al menos 2,5 veces más altos que el estándar de seguridad.

Por otro lado, la experiencia de vivir en espacios urbanos abarca varias dimensiones de infraestructura que son importantes de atender, y que complican la vida de las ciudades espacialmente segregadas. De acuerdo con las pautas dadas por el organismo mundial antes referido, estas son:

- El acceso al transporte público  
El transporte público es un servicio esencial para los residentes urbanos y un catalizador para el crecimiento económico y la inclusión social. Además, con un número cada vez mayor de personas que se trasladan a las zonas

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

urbanas, el uso del transporte público tiene el potencial de ayudar a mitigar la contaminación del aire y el cambio climático.

Según datos de la ONU, de 2018, de 227 ciudades, en 78 países, el 53 % de los residentes urbanos tenían acceso conveniente al transporte público.<sup>19</sup>

En la mayoría de las regiones a nivel mundial, el número de personas que utilizan el transporte público aumentó en casi un 20 % entre 2001 y 2014. En algunas regiones de bajo acceso, los modos de transporte informales están ampliamente disponibles y, en muchos casos, proporcionan un transporte fiable. Es preciso redoblar los esfuerzos para garantizar que todos tengan acceso al transporte sostenible, en particular las poblaciones vulnerables, como las mujeres, los niños, las personas de edad y las personas con discapacidad.

- La gestión de los residuos

A nivel mundial, 2.000 millones de personas carecían de servicios de recogida de residuos y 3.000 millones de personas carecían de acceso a instalaciones controladas de eliminación de residuos, según los datos recopilados entre 2010 y 2018 por la ONU. El problema solo empeorará a medida que aumenta la urbanización, aumenten los niveles de ingresos y las economías se orienten más hacia el consumidor. Se espera que la cantidad total de residuos generados a nivel mundial se duplique de casi 2 mil millones de toneladas métricas en 2016 alrededor de 4 mil millones de toneladas métricas en 2050.

La proporción de desechos sólidos recogidos regularmente aumentó del 76 % entre 2001 y 2010 al 81 % entre 2010 y 2018. Pero eso no significa que se haya eliminado adecuadamente. Muchas instalaciones municipales de

---

<sup>19</sup> El “acceso conveniente” es que una persona resida a 500 metros a pie de una parada de autobús, de algún sistema de transporte de baja capacidad o de alguna terminal ferroviaria, de metro, o de transbordador o cablebús.

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

eliminación de desechos sólidos en países de ingresos bajos y medianos son vertederos abiertos que contribuyen a la contaminación del aire, el agua y el suelo, incluidos los desechos plásticos, así como a las emisiones de gases de efecto invernadero como el metano. Se necesitan urgentemente inversiones en infraestructura de gestión de desechos para mejorar el manejo de los desechos sólidos en gran parte del mundo.

- **La contaminación ambiental**

Nueve de cada diez residentes urbanos en 2016 respiraban aire contaminado, es decir, aire que no cumplía las directrices de calidad del aire de la OMS.<sup>20</sup> Más de la mitad de esas personas estuvieron expuestas a niveles de contaminación atmosférica, por lo menos 2,5 veces superiores al valor orientativo. La calidad del aire empeoró entre 2010 y 2016 para más del 50 % de la población mundial.

En los países de ingresos bajos y medios, como en el caso de México, la calidad del aire del 97 % de las ciudades con más de 100.000 habitantes no cumplía las directrices de calidad del aire en 2016, en comparación con el 49 % en los países de ingresos altos.

La contaminación del aire ambiente causada por el tráfico, la industria, la generación de energía, la quema de desechos y la quema de combustible residencial, junto con la contaminación del aire en los hogares, plantea una grave amenaza tanto para la salud humana como para los esfuerzos por frenar el cambio climático. Más del 90 % de las muertes relacionadas con la contaminación atmosférica se producen en países de ingresos bajos y medianos.

---

<sup>20</sup> Los niveles medios anuales de partículas finas (PM<sub>2,5</sub>) es de 10 microgramos o menos por metro cúbico.

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

- **El acceso a los espacios públicos**

Una matriz conectiva de calles y espacios públicos forma el esqueleto de la ciudad sobre la que todo lo demás descansa. Ahí donde el espacio público es inadecuado, mal diseñado o privatizado, la ciudad se vuelve cada vez más segregada. La inversión en redes de calles y espacios públicos abiertos mejora la productividad urbana, los medios de vida y el acceso a mercados, empleos y servicios públicos, especialmente en países donde más de la mitad de la fuerza laboral urbana es informal.

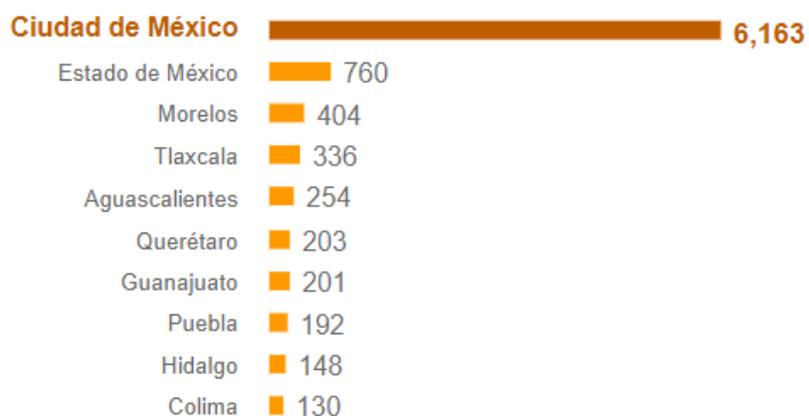
Según datos de 2018 de 220 ciudades, en 77 países, pocas han podido implementar un sistema de espacios públicos abiertos que cubra áreas urbanas enteras, es decir, al alcance de todos los residentes. Los resultados muestran que la proporción media de la población a 400 metros a pie de un espacio público abierto es de alrededor del 31 %, con grandes variaciones entre las ciudades —de un mínimo del 5 % a un máximo del 90 %. Un porcentaje bajo no significa necesariamente que una proporción inadecuada de la tierra sea espacio público abierto, sino que la distribución de tales espacios en toda la ciudad es desigual.

Es pertinente investigar la segregación socioespacial en nuestras ciudades, no solo por los niveles de urbanización que sugieren que estas no dejan de crecer de la mano de la población urbana. Si no porque este crecimiento incrementa la segregación socioespacial, fenómeno inherente a la expansión urbana. En ese sentido, la urbe crece acompañada de desigualdades estructurales que aquejan a los sectores sociales más vulnerables.

Así mismo, el tema es por demás pertinente para la Ciudad de México, considerando que es la ciudad con mayor densidad poblacional del país, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda INEGI, 2020. Como lo muestra la siguiente gráfica:

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

### Las 10 entidades con mayor densidad de población, 2020<sup>21</sup>



Por otro lado, aspirar a vivir en ciudades dignas y habitables para todos implica investigar la segregación socioespacial como un fenómeno multidimensional donde lo espacial también se relaciona con el acceso conveniente al transporte público, una buena gestión de residuos, comprometerse con mejorar la contaminación ambiental y garantizar el acceso a espacios públicos de calidad.

La preocupación por mejorar la calidad de vida en los espacios urbanos de cara al pronóstico de los elevados índices de urbanización hacia el 2030, justifica la importancia de estar hablando de la segregación socioespacial, tango que es uno de los 17 goles de la agenda de desarrollo sostenible de la ONU, 2030

---

<sup>21</sup> Fuente: INEGI, censo de población y vivienda 2020, disponible en: <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/dinamica.aspx?tema=me&e=09>

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

### III. Planteamiento del problema

El fenómeno de la segregación socioespacial acompaña el desarrollo de la urbanización de las sociedades occidentales, sin embargo, esta disparidad social no es en sí misma nociva. Solo lo es si no va acompañada de las políticas públicas que garanticen la sostenibilidad de las áreas urbanas. En ese sentido, en primera instancia se plantea resolver cuál es la relevancia social del espacio urbana; y cuál es la importancia de tener presente el fenómeno de la segregación socioespacial al hablar de las desigualdades urbanas.

Ahora bien, la acción de segregar no se reduce a una cuestión de separar, clasificar, a poblaciones con peculiaridades que las hagan distintas entre ellas en el marco de un espacio que pudiese pensarse *ad hoc* con esas singularidades. Esta acción no es *per se* nociva. Por otro lado, los efectos de la segregación pueden llegar a ser violentos y lacerar el tejido de la sociedad en contextos de profunda desigualdad socioeconómica, reproduciendo lógicas de miseria dentro de un mismo espacio.

En ese sentido, se le dará respuesta a la definición de la segregación socioespacial considerando el marco teórico de la sociología urbana para responder cuál es el patrón de desarrollo urbano que ha caracterizado el desarrollo de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, así como cuáles son las configuraciones de segregación que se han dado a lo largo de esa transformación en la urbe.

Para abordar esas singularidades del fenómeno espacial en la Ciudad de México se le debe dar respuesta a qué causa el fenómeno de la segregación socioespacial y cuáles son sus escalas de medición; así mismo debemos preguntarnos y contestarnos cuáles son los niveles de segregación socioespacial presentes en el análisis de dicha ciudad y su área metropolitana.

# EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

## IV. Objetivo

Nuestros objetivos sirven, al mismo tiempo, como guías de investigación. En ese sentido, el objetivo central de esta pesquisa es: comprender qué es el fenómeno de la segregación socioespacial y cuáles han sido los patrones de segregación que se han dado en la Ciudad de México y su zona metropolitana en las últimas décadas, con el fin de trazar posibles rutas de solución al problema urbano.

Los objetivos secundarios de esta investigación son:

- Explicar la importancia del espacio en el marco de lo social
- Evaluar los aspectos positivos y negativos de la segregación socioespacial
- Exponer la importancia de los centros urbanos de cara al incremento de los índices de urbanización mundial
- Dar una explicación detallada de la definición de la segregación socioespacial desde el marco teórico propuesto por la sociología urbana
- Desarrollar el modelo de desarrollo urbano de la Ciudad de México y la transformación histórica de sus patrones de segregación socioespacial
- Aclarar las causas de la segregación socioespacial y explicar sus escalas de medición
- Entender, con la ayuda de mapas, el desarrollo de la segregación socioespacial en la Ciudad de México y su zona metropolitana..

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

### V. Marco teórico

En esta investigación el primer acercamiento al análisis sobre segregación socioespacial contempló al sociólogo urbano Manuel Castells, quien en su obra *La cuestión urbana* la define como la “tendencia a la organización del espacio en zonas de fuerte homogeneidad social interna y de fuerte disparidad social entre ellas, entendiéndose esta disparidad no solo en términos de diferencia, sino de jerarquía.”<sup>22</sup>

Es decir, la segregación se manifiesta en la agrupación de poblaciones con características similares en su interior y disimilares hacia su exterior —entre ellas— en el marco de un determinado espacio. Hasta aquí la definición pareciera benigna. Lo problemático de la segregación viene cuando estas disparidades sociales entre las diferentes poblaciones implican una jerarquía; relaciones de poder que subordinan a determinadas agrupaciones frente a las otras.<sup>23</sup>

En este sentido, la “tendencia” en la organización contempla, en un primer momento, el nivel de la distancia. Según Francisco Sabatini, Gonzalo Cáceres y Jorge Cerda, la segregación residencial<sup>24</sup> se define a partir del “grado de proximidad

---

<sup>22</sup> Manuel Castells, *La cuestión urbana*, p. 204.

<sup>23</sup> La disparidad no es otra cosa sino “distinción”. En términos de Pierre Bourdieu, esas propiedades, cualidades o rasgos distintivos propios de un grupo cualquiera, se vuelcan como diferencia al ser en relación con otras propiedades. Es decir, la distinción no es sino diferencia en la medida de que es relacional: “esta idea de diferencia, de separación, está en la base de la noción misma del *espacio*, conjunto de posiciones distintas y coexistentes, exteriores las unas de las otras, definidas las unas en relación con las otras, por relaciones de proximidad, de vecindad, o de alejamiento y también por relaciones de orden como debajo, encima y entre.” En Pierre Bourdieu y Loic Wacquant, *Una invitación a la sociología reflexiva*, p. 30.

<sup>24</sup> En el proceso de investigación de este trabajo se encontraron diferentes nombres para referirse al fenómeno de la segregación referente al espacio: segregación socio-espacial en Manuel Castells, 2014; división social del espacio, segregación urbana y división social del espacio residencial (DSER) en Emilio Dahau, 2013; segregación residencial en Emilio Dahau, 2013 y Francisco Sabatini, 2003; segregación social del espacio urbano en Francisco Sabatini, 2003 y segregación residencial socioeconómica (SRS) en Jorge Rodríguez, 2008. En cuanto a la DSER y la SRS de Emilio Dahau y Jorge Rodríguez, respectivamente, se refieren específicamente a un tipo de segregación de carácter socioeconómico. Por otro lado, Martha Scheteingart es la única que hace una diferencia entre segregación y división social del espacio, definiendo la primera como “el grado de proximidad

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

espacial o de aglomeración territorial de las familias pertenecientes a un mismo grupo social”.<sup>25</sup> Donde los grupos sociales —y aquí se explica la “disparidad” de Bourdieu— se especifican a partir de sus rasgos: étnicos, socioeconómicos, de adhesión religiosa, de origen migratorio, etc., que los definen.

Cabe resaltar que “las poblaciones de las ciudades también tienden a distribuirse de modo desigual en el espacio urbano, de acuerdo con otros rasgos de carácter sociodemográfico: tipos de hogar, distribución por género y por edades, etapas del ciclo vital familiar, entre otras”.<sup>26</sup> Esas propiedades, cualidades o rasgos propios de un grupo cualquiera, se vuelcan como disparidad/distinción solo al ser en relación con otras propiedades.

En resumen, se trata de la relación entre composición social y la manifestación de esta en la estructura del espacio metropolitano; de aquí que “los espacios metropolitanos no sean iguales en términos de su connotación social”.<sup>27</sup>

Para Jorge Rodríguez, la distribución desigual —de acuerdo al patrón de segregación residencial de carácter socioeconómico— aumenta en la medida en la que exista un mayor distanciamiento espacial. Esta distancia geográfica se puede ver reflejada en diversos aspectos de la vida cotidiana, dado que “las personas no solo residen en las ciudades, sino que también trabajan, se desplazan y usan el espacio público diariamente”.<sup>28</sup>

---

espacial de las familias que pertenecen a un mismo grupo social y su distancia con otros grupos (étnicos, raciales y socioeconómicos)”; y la segunda como los “grandes lineamientos de la organización del espacio urbano” en Martha Scheteingart, *Ciudades divididas: desigualdad y segregación social en México*, pp. 18 y 19.

<sup>25</sup> Emilio Dahua, “La división social del espacio metropolitano, una propuesta de análisis”, p. 81.

<sup>26</sup> Emilio Dahua, p. 80.

<sup>27</sup> Emilio Dahua, p. 79.

<sup>28</sup> Jorge Rodríguez, *Movilidad cotidiana, desigualdad social y segregación residencial en cuatro metrópolis de América Latina*, p. 50. La SRS también se puede reflejar en costos y tiempo elevado de desplazamiento laboral. A este fenómeno —el de trabajar en un lugar del área metropolitana alejado del lugar de residencia— se le conoce como “segmentación socioeconómica de la movilidad intrametropolitana”, en Rodríguez, p. 51, y es con base en los índices de movilidad que se pueden analizar otros impactos de la segregación residencial socioeconómica. Para este análisis es

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

De lo anterior, es preciso señalar que la segregación socioespacial —como se llamará de ahora en adelante— se trata de un fenómeno que no solo se limita al aspecto de lo geográfico, “en términos sociológicos, segregación significa la ausencia de interacción entre grupos sociales”.<sup>29</sup>

Es decir que, aunado al distanciamiento espacial alentado por cualquiera de los motivos ya expresados, se suma el de mezcla y convivencia. En este sentido, se habla en términos de homogeneidad y heterogeneidad; donde la “fuerte homogeneidad social interna” —retomando la primera definición de Castells— puede admitir “grados variables de heterogeneidad social y habitacional en su interior”.<sup>30</sup> Este componente es de gran relevancia, ya que:

“Una mayor heterogeneidad de los barrios o de otro tipo de localidades interurbanas que conforman una ciudad o aglomeración metropolitana, comoquiera que hayan sido definidas históricamente, supone —aunque no siempre es así— mayores posibilidades de interacción y convivencia, en el espacio de proximidad, entre distintos grupos sociales y, por lo tanto, una menor segregación urbana. Empero, la presencia de cierto grado de heterogeneidad interna de barrios u otras subdivisiones intraurbanas no implica que no exista una jerarquía socioespacial entre ellos.”<sup>31</sup>

Una definición más compuesta del término implicaría tomar en cuenta las siguientes tres dimensiones propuestas por Francisco Sabatini. Dos de ellas de carácter objetivo: “el grado de concentración espacial de los grupos sociales” y la

---

necesario plantearse el contexto de las nuevas formas urbanas latinoamericanas que operan monocéntricamente: “se tienden a superponer o por lo menos a aproximarse físicamente los nichos de la élite con la localización de los empleos” en Rodríguez, p. 54. También se puede leer sobre el concepto de “movilidad residencial” en Manuel Castells, p. 214.

<sup>29</sup> Jorge Rodríguez, p. 11.

<sup>30</sup> Emilio Dahau, p. 87.

<sup>31</sup> Emilio Dahau, p. 87.

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

“homogeneidad social que presentan las distintas áreas internas de las ciudades”; y una de ellas de carácter subjetivo: la que concierne al grado de prestigio de los barrios, esta “se refiere a las imágenes, percepciones, reputación y estigmas territoriales asignadas por la población de la ciudad a algunos de sus vecindarios”.<sup>32</sup>

Es decir, la primera dimensión contempla la tendencia a la concentración de grupos sociales en zonas en específico. La segunda se refiere a la ausencia de mezcla e interacción y la tercera y última, a la “percepción subjetiva que tiene la gente de las dimensiones objetivas (las dos anteriores) de la segregación.”<sup>33</sup> (Rodríguez, 2001:12).

En cuanto a la primera dimensión, se considera que puede tener aspectos positivos, sobre todo si se tratan de minorías en la búsqueda de salvaguardar sus identidades culturales. Al respecto, Martha Scheteingart identifica dos tipos de segregación: la pasiva y la activa.

La primera se refiere a aquella que se aplica a los grupos más vulnerables de determinada población, ya sea por su pertenencia étnica o su nivel socioeconómico, y es consecuencia de la estigmatización y el “rechazo de los sectores dominantes hacia esos grupos y del funcionamiento del mercado de suelo”.<sup>34</sup> A su vez, la activa es la que hace referencia a la autosegregación de los grupos socioeconómicamente más altos que buscan resguardarse en contextos de violencia urbana.<sup>35</sup>

Sobre la segunda dimensión, como ya se mencionó, tiende a tener efectos negativos, sobre todo si se trata de una fuerte homogeneidad social del espacio.

---

<sup>32</sup> Francisco Sabatini, *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*, p. 7.

<sup>33</sup> Jorge Rodríguez, p. 12.

<sup>34</sup> Martha Scheteingart, p. 19.

<sup>35</sup> La autosegregación implementada por parte de los sectores afluentes de la sociedad, consecuencia de contextos de violencia urbana, no puede compararse con la segregación vivida por los grupos vulnerables, donde por el contrario, permea la falta de servicios e infraestructura adecuada.

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

En lo que conciernen a la tercera dimensión, los estigmas territoriales se encuentran asociados a dimensiones de carácter objetivo —como aquel que invoca a la segregación pasiva—, ya que el aumento de la homogeneidad social en áreas empobrecidas conlleva a una mayor precarización de dichas aglomeraciones, reflejada, por ejemplo, en las tasas de desempleo. Se trata de “barrios donde campea el negocio de la droga, la delincuencia, la deserción escolar y el embarazo de adolescentes, entre otras formas de desintegración social”.<sup>36</sup>

Para Jorge Rodríguez, la combinación de las dos primeras dimensiones refuerza los niveles de segregación, sin embargo, el papel de la escala de análisis es fundamental para evaluar los mismos. En este sentido, la delimitación de la unidad de referencia territorial que se pretende valorar; la reducción o la ampliación de la misma, hará el contraste.

Por otro lado, la identificación del atributo de diferenciación —la “disparidad” que señalaba Castells— ya sea por distribución socioeconómica o por segmentación biosociocultural (color de piel, idioma, nacionalidad, etnia, religión, etc.) —sin descartar que ambas se puedan presentar simultáneamente— es, junto con el elemento de la escala, los dos componentes principales para el análisis de la segregación socioespacial.

A su vez, también es importante considerar la relación de un segmento con los otros. Es decir, valorar las situaciones relacionales de las diferentes dimensiones espaciales —las de “jerarquía”, retomando nuestra primera definición—; elemento importante en la estimación de los niveles de segregación que va más allá de las “condiciones de homogeneidad-heterogeneidad de los territorios”<sup>37</sup> en comparación. Pues en última instancia, la distancia física no es el único elemento

---

<sup>36</sup> Francisco Sabatini, pp. 7 y 8.

<sup>37</sup> Jorge Rodríguez, p. 17.

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

relevante de la segregación socioespacial, ya que “otras formas de distancia (sociocultural, vial, temporal) pueden ser tanto o más relevantes”.<sup>38</sup>

En ese sentido, es imprescindible pensar más allá de la distancia física para evaluar la distancia en términos de jerarquía entre grupos, tomando en cuenta la premisa de las condiciones relacionales, pues a decir de Pierre Bourdieu y Loic Wacquant, “la sustancia de la realidad social [...] yace en las relaciones.”<sup>39</sup>

Por otro lado, la segregación socioespacial adquiere una carga más fuerte cuando es el resultado de medidas coercitivas o de “la aplicación de políticas o prácticas de exclusión de ciertos grupos respecto de espacios específicos”.<sup>40</sup> Tal es el caso de los guetos estadounidenses o lo que fue el apartheid en Sudáfrica, donde el atributo *raza* implicó en términos sociológicos la ausencia de interacción entre dos grupos sociales; y en términos geográficos la “desigualdad en la distribución de los grupos sociales en el espacio físico”.<sup>41</sup>

Se trata, pues, de atributos diferenciadores y su expresión territorial con base en distinciones jerárquicas; que a su vez se manifiestan en las diversas “limitaciones para acceder a redes y contactos, carencias de socialización, estigmatización y una oferta insuficiente de servicios entregados descentralizadamente.”<sup>42</sup>

Al respecto, Ermínia Maricato advierte que aquellas concentraciones homogéneamente pobres —como define la segregación socioespacial<sup>43</sup>— son, en realidad, parte de la fórmula para crear “bombas sociológicas” como resultado de aquellas características que se han enunciado hasta aquí: ausencia de actividades que faciliten la interacción social —como culturales y deportivas—, precariedad en

---

<sup>38</sup> Jorge Rodríguez, p. 12.

<sup>39</sup> Pierre Bourdieu y Loic Wacquant, p. 40.

<sup>40</sup> Emilio Dahau, p. 81

<sup>41</sup> Jorge Rodríguez, p. 11.

<sup>42</sup> Jorge Rodríguez, p. 18.

<sup>43</sup> Ermínia Maricato, “Urbanismo na periferia no mundo globalizado: metrópoles brasileiras”, p. 29.

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

los servicios y en la infraestructura, dificultades de movilidad, desempleo, entre otras.<sup>44</sup>

Ahora bien, a pesar de la definición de los componentes de la segregación socioespacial, se debe tener presente la propia historicidad de los espacios; de las interacciones cotidianas que se construyen de manera cultural y colectiva y que generan especificidades espaciales.

En ese sentido, el patrón de segregación socioespacial en las ciudades latinoamericanas, incluyendo la Ciudad de México, evolucionó de forma distinta a la de las ciudades europeas, pese a compartir el mismo modelo de implantación.

### **Patrones de crecimiento urbano y segregación socioespacial en la Ciudad de México**

Dado que el desarrollo de la segregación socioespacial es inherente al crecimiento urbano, en este breve apartado se presentan los antecedentes históricos de ambos fenómenos sociales.

De acuerdo con una investigación de Alejandro Antuñano de Maurer<sup>45</sup>, el Valle de México ha sido testigo de uno de los fenómenos urbanísticos más notables del mundo. Sin embargo, la historia y evolución de la Ciudad de México no ha sido continua, sino que ha tenido varios estados temporales y espaciales que han terminado por razones históricas o naturales para dar lugar a otra morfología.

---

<sup>44</sup> Ermínia Maricato, pp. 28 y 29.

<sup>45</sup> Este apartado está conformado por extractos de la investigación de Antuñano disponible en: <https://www.realestatemarket.com.mx/articulos/mercado-inmobiliario/urbanismo/18355-cinco-decadas-de-acelerado-desarrollo-urbano-en-la-ciudad-de-mexico>

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

El Valle de México, sobre el que se desarrolló la ahora Ciudad de México, está limitado por los telones montañosos de la sierra de Guadalupe, al norte, la serranía del Ajusco al sur, la sierra de las Cruces al poniente y los volcanes Iztaccíhuatl y Popocatepetl al oriente.

Se marca el día 13 de agosto de 1521 como la fecha de la caída de México Tenochtitlan y como el fin del Imperio Azteca, así como el inicio del periodo en el que comenzó la dominación española. La capital mexicana comenzó a demolerse, limpiarse de los restos de la batalla y se reinició paulatinamente la edificación de una nueva urbe a la usanza europea.

La ciudad española, construida con la mano de obra de las poblaciones autóctonas, siguió a grandes rasgos la traza anterior, pero el concepto urbano y arquitectónico cambió totalmente hasta llegar a ser nombrada “la Ciudad de los Palacios”. Los últimos virreyes ilustrados trataron de hacer de la Ciudad de México un lugar a la altura de las ciudades europeas, dotándola de paseos, calzadas y servicios. Lo que implicó una primera pauta de segregación socioespacial entre la población indígena, originaria de esas tierras, con la población española y mestiza, pues la sociedad comenzó a estratificarse y se establecieron jerarquías sociales que separaron a unos de otros a partir de su origen étnico.

Fue hasta después de lograda la independencia que —con las luchas políticas e ideológicas para determinar el concepto de nación entre liberales y conservadores, y con la promulgación de las Leyes de Reforma que suprimió el viejo orden en el que primaba la Iglesia— se logra la desamortización de los bienes y se subastan numerosos inmuebles que quedan a merced de sus nuevos propietarios, quienes las demuelen o rentan.

El periodo liberal determina una tercera destrucción urbana en el valle. Como lo documentó Guillermo Tovar de Teresa en su libro *La Ciudad de los Palacios*, crónica

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

de un patrimonio perdido, esa etapa histórica fue testigo de la desaparición de valiosos ejemplos de inmuebles virreinales.

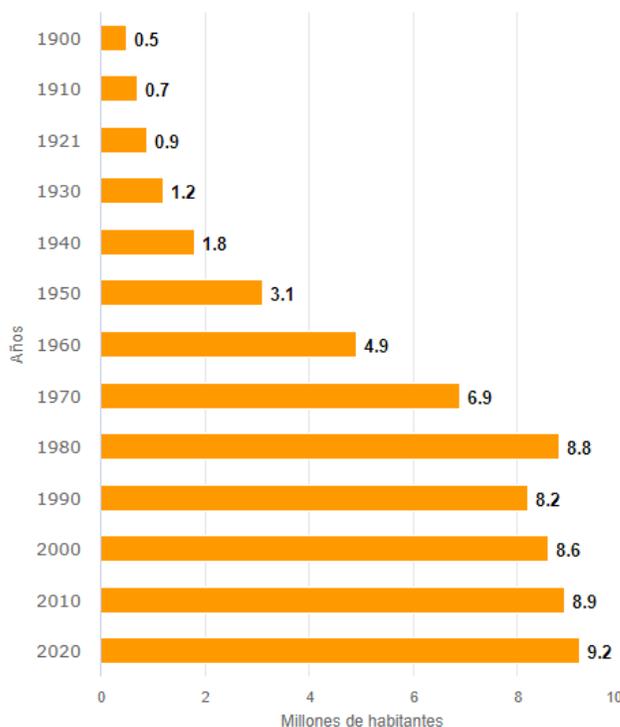
De igual manera, se edificaron numerosos monumentos como el dedicado a la Independencia y el Hemiciclo a Juárez. Este proceso de embellecimiento de la ciudad implicó una limpieza urbana, es decir, generó un nuevo patrón de segregación donde las clases bajas fueron expulsadas del centro de la ciudad para reubicarse en las afueras de los primeros cuadros del centro histórico.

La lucha revolucionaria de 1910 provocó que la actividad empresarial se deprimiera, y se reactivará hasta la década de los años 20. El crecimiento urbano de la Ciudad de México se aceleró poco a poco y para 1930 alcanzó el millón de habitantes, número que subió paulatinamente durante las décadas siguientes debido a la inmigración.

Hasta 1940 la Ciudad de México creció básicamente hacia el oeste y noroeste a lo largo del Paseo de la Reforma y en dirección de Tacuba y Tacubaya, después hacia el sur siguiendo el eje de avenida de los Insurgentes. Prosperaron las colonias de lujo en las Lomas de Chapultepec, Anzures, Chapultepec Morales, Polanco, Narvarte y del Valle. Y el centro de la ciudad se convirtió por entonces en una zona comercial y habitacional. En la siguiente gráfica se puede observar el crecimiento exponencial de la población de la Ciudad de México en el último siglo. Este incremento poblacional sin duda tuvo su correlato espacial.

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

### Incremento total de la población en la Ciudad de México (1900-2020)<sup>46</sup>



Sin duda, no se podría comprender cabalmente la explosión urbana de la década de los 60 en adelante, sin mencionar ciertas particularidades del desarrollo que tuvo el país y su capital en los años 40 y 50. La razón es que a partir del sexenio del presidente Miguel Alemán, la industrialización produjo una modernización que determinó la expansión urbana.

En este periodo la vivienda moderna de la ciudad surgió con construcciones como el Centro Urbano Presidente Alemán (CUPA), inaugurado en 1949, y la Ciudad de México vio surgir importantes obras como Ciudad Universitaria, obra que fue inscrita en el año de 2007 en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco. También se dotó a la urbe con obras viales como el Viaducto Miguel Alemán y obras indispensables de una ciudad moderna como el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México.

Esta etapa del desarrollo urbano de la ciudad se da a la par del surgimiento de las clases medias y con ello la emergencia de un nuevo patrón de segregación socioespacial. Pues el crecimiento económico de la capital atrajo a una migración, proveniente de los estados menos industrializados del país, que se fue acomodando

---

<sup>46</sup> Fuente: INEGI, censo de población y vivienda 2020, disponible en: <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/dinamica.aspx?tema=me&e=09>

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

irregularmente en la periferia urbana, como el municipio de Nezahualcóyotl, en el Estado de México. Al mismo tiempo en que las clases medias se acomodaron en los nuevos centros de vivienda creados en esos años.

Al inicio de los años 70, la zona urbana de la capital contaba con casi 9 millones de habitantes, era urgente la creación de un plan que normarían el crecimiento de la ciudad. La respuesta fue el Plan de Desarrollo Urbano para el Distrito Federal, aprobado en noviembre de 1976, de acuerdo con la Ley Orgánica de 1970 que había creado la Dirección de Planeación. En él se estableció por primera vez la zonificación de uso de suelo en el Distrito Federal, y el Reglamento del Uso de Suelo para garantizar la densidad de construcción y de población o la altura de los edificios, entre otros.

Los años 80 son la etapa donde la zona metropolitana se sobrepuso a la vecina ciudad de Toluca, propiciando su expansión metropolitana que incorporó indistintamente los municipios de Lerma y Huixquilucan, aunque la velocidad del crecimiento relacionado con la crisis económica se redujo notablemente. Sin embargo, en 1980, la zona urbana –el DF y 18 municipios del Estado de México– contaba con 13,840,505 habitantes y los 36 municipios adicionales de la Zona Metropolitana sumaban 546,243 habitantes extendidos en un amplio territorio.

También en esta década se diseñó el Plan Integral de Santa Fe, que pretendió convertir la zona degradada de tiraderos de basura en un área del primer mundo donde se asentarían importantes corporativos internacionales y crecerían colonias de lujo, así como la Universidad Iberoamericana. Se construyó un gran centro comercial y urbanizaciones que se han visto rebasadas en cuanto a la accesibilidad.

A partir de aquí se establecerá el último patrón de segregación socioespacial en la ciudad. Por primera vez en la historia de la urbe, las clases altas dejan el centro y sus residencias aledañas en la ciudad para establecerse en las regiones periféricas

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

de la misma, como Santa Fe, que están, sin embargo, adecuadas con infraestructura y servicios que lo hacen habitable. Este patrón de segregación atañe a las características de desarrollo de una ciudad neoliberal.

Los desarrollos inmobiliarios de lujo contrastan con las viviendas, asentadas con anterioridad, de las clases bajas que llegaron ahí porque, justamente, no tenían los recursos suficientes para establecerse en la región central de la ciudad. El paisaje urbano que caracteriza este fenómeno socioespacial se refleja en la imagen que se presenta al inicio de esta investigación, donde la riqueza y la pobreza conviven en cercanía, pero están separadas por una infraestructura que las segrega.

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

### VI. Formulación de la hipótesis

La hipótesis central de este trabajo es que el fenómeno de la segregación socioespacial no es maligno en sí mismo, sin embargo, es un modelo que poco está acompañado de un desarrollo sostenible donde la expansión urbana no implique una desigualdad que llegue a lacerar el tejido social.

En ese sentido, si se quiere comprender el fenómeno de la segregación socioespacial, será necesario comprender la relevancia del espacio en la sociedad; y se deberá entender y atender las causas que generan el fenómeno para poder sortear las inequidades sociales manifiestas en el espacio. Así mismo, para comprender la dinámica de la expansión urbana en la Ciudad de México y su área metropolitana, se deberá revisar el modelo de urbanización manifiesto en las últimas décadas para pronosticar su evolución y desarrollar políticas públicas acorde a esa exteriorización espacial.

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

### VII. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis

La segregación socioespacial se trata de un fenómeno potenciado por una serie de multicausalidades y confluencias que toman forma a razón del espacio físico y social en el que se manifiestan. Estas se deben a las determinaciones de estructuras económicas y sociales, político, institucionales, o por decisiones personales y, a decir de Manuel Castells, no haya reglas generales, sino tendenciales.<sup>47</sup>

Ordenando las causas de macro a micro, habrá primero que referirse a la estructura económica vigente. De esta manera, la disparidad social y espacial se contextualiza, en parte, en el escenario de la globalización que a partir de los años ochenta comenzó a impactar de manera negativa en los niveles de desigualdad social.<sup>48</sup>

Esto recientemente, sin embargo, es importante tener presente —como se señaló anteriormente en el apartado de la Introducción— el contenido de las ciudades como producto de un sistema de orden capitalista que se remite a inicios del siglo XIX.

Sin embargo, quizá se trate de un argumento sencillo señalar que la distribución de las viviendas —en el marco del sistema señalado— se especifica en función de las rentas (nivel socioeconómico), el grado profesional, la pertenencia étnica, entre otras, alentando así, cualquiera que sea la diferenciación social, el nivel de equipamiento y como consecuencia la especificidad del paisaje urbano.

Es decir, las desigualdades espaciales como reflejo de las desigualdades sociales: la “jerarquización urbana que refleja la división en clases o grupos de la sociedad”.<sup>49</sup> Al respecto, el carácter unidimensional de la idea resulta insuficiente para explicar la totalidad del concepto en cuestión, pues la segregación también debe pensarse como un fenómeno que va más allá de la lucha de clases sociales; no necesariamente como producto directo de esta o de la pugna entre los grupos

---

<sup>47</sup> Manuel Castells, p. 204.

<sup>48</sup> Jorge Rodríguez, 2001.

<sup>49</sup> Martha Scheteingart, p. 3.

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

étnicos raciales. Se trata, según Emilio Duhau, de considerar el “vehículo urbano”<sup>50</sup>; ya que la segregación no es

la proyección directa en el espacio del sistema de estratificación social, si no un efecto de la distribución del producto entre los sujetos y del producto-vivienda en el espacio. Semejante perspectiva exige, pues, deducir la composición del espacio residencial a partir del estudio de su *proceso de producción*<sup>51</sup>

Un factor causante de la segregación socioespacial es el de la liberalización de los mercados de suelos. Este motivo afecta directamente aquellas “formas espaciales que adopta la distribución residencial, interurbana o intrametropolitana de los distintos estratos socioeconómicos que conforman la población de una aglomeración urbana”.<sup>52</sup>

Es decir, el tipo de segregación socioespacial alentada por nivel socioeconómico, pues fortalece la correspondencia entre este y el valor del suelo; y es resultado no de prácticas coercitivas ni de políticas de exclusión, sino de “formas pasadas o actuales de *producción del espacio residencial*”.<sup>53</sup>

Dicha segregación, se explica en el contexto de la ciudad contemporánea (neoliberal), dónde el espacio es intervenido tanto por agentes públicos como por agentes privados. En este sentido, está determinada por el funcionamiento del mercado inmobiliario, así como por los organismos de vivienda públicos que operan bajo la lógica de los costos del suelo.

---

<sup>50</sup> Por “vehículo urbano” se entiende la zonificación, plane de uso de suelo y promoción del mercado inmobiliario que leen “las diferencias de clase y capacidad de pago.” en Emilio Duhau, p. 91.

<sup>51</sup> Manuel Castells, p. 207.

<sup>52</sup> Emilio Duhau, p. 81.

<sup>53</sup> Emilio Duhau, p. 82. Tal es el caso de la división social del espacio residencial (DSER) de Emilio Duhau y la segregación residencial socioeconómica (SRS) de Jorge Rodríguez.

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

A este escenario se suma la existencia de mercados formales e informales tanto de vivienda como de suelo, otro elemento de injerencia marcado por la pauta de diferenciación de precios: “cuando las diferencias de precios entre ambos mercados son más significativas, la porosidad [vasos comunicantes] es menor y, por consiguiente, la segregación tenderá a ser más marcada”.<sup>54</sup> Esto se explica tomando en cuenta que la demanda del mercado informal tiende a estar constituida, principalmente, por las clases populares.

Por otro lado, para Sabatini la injerencia de los agentes inmobiliarios como promotores de la segregación es contradictoria dado el reciente levantamiento de proyectos inmobiliarios para sectores de media y alta renta en zonas de bajos ingresos y

la densificación de barrios de élite [...] a través de la construcción de vivienda en altura orientada a familias de ingresos menores”. Esta dispersión de condominios equivale, al mismo tiempo, a una intensificación de la segregación residencial y a una reducción de su escala geográfica. Los guardias y las rejas aparecen al mismo tiempo que disminuye la distancia física entre ricos y pobres.<sup>55</sup>

Con esto se entiende que pese a la reducción de una escala geográfica determinada —y aquí se retoma la importancia de las escalas— debido a la aproximación de los sectores —ya sea en cualquiera de los dos casos que menciona Sabatini— el grado de desigualdad residencial no necesariamente se reduce también. Es decir, la cercanía no necesariamente minimiza la desigualdad. En este sentido, para el autor, “los promotores mantienen una relación pragmática con la segregación; pueden acumular ganancias aumentándola o reduciéndola”.<sup>56</sup>

---

<sup>54</sup> Emilio Duhau, p. 91.

<sup>55</sup> Francisco Sabatini, p. 13.

<sup>56</sup> Francisco Sabatini, p. 14.

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Es, sin embargo, de igual importancia la relación que la segregación pueda tener con los mercados de suelo debido a las “conductas de localización de los principales constructores de la ciudad latinoamericana a la estructura de precios de suelo”.<sup>57</sup> Esta última anotación resulta clave para la consolidación, en el siglo XX, del patrón tradicional de segregación latinoamericano, donde los invasores ilegales de tierras, los programas de vivienda del Estado y las empresas inmobiliarias privadas, en torno al precio barato del suelo, asentaron “pobres donde ya hay pobres”.<sup>58</sup>

Por ejemplo, en el caso de México, los programas estatales de vivienda INFONAVIT (Fondo Nacional de vivienda de los trabajadores) y FONHAPO (Fondo Nacional de Habitaciones Populares) ejecutan proyectos habitacionales localizados en zonas cada vez más periféricas, sobre todo en el Estado de México —a diferencia de países de otra naturaleza, como París, en donde los programas de vivienda para los sectores obreros ubicaron a algunos de estos en el centro. Este accionar pareciera darle seguimiento a la “lógica del mercado en cuanto a la localización de los grupos sociales en el espacio metropolitano.”<sup>59</sup>

Ahora bien, otras causas de la segregación están relacionadas con aquella población que tiene la posibilidad de elegir su zona de residencia. Se trata de una explicación de carácter individual que expresa “las preferencias de los individuos o familias y su libertad de elección del mercado.”<sup>60</sup>

A esta última explicación podríamos agregar que, en la mayoría de los casos, las familias —principalmente aquellas de bajos ingresos— no poseen esa “libertad de elección”, ya que la compra de una vivienda, al estar mediada por el mercado de suelo, establece una serie de precios accesibles o no, para ciertos sectores.

---

<sup>57</sup> Francisco Sabatini, p. 15.

<sup>58</sup> Francisco Sabatini, p. 15.

<sup>59</sup> Francisco Sabatini, p. 15.

<sup>60</sup> Martha Scheteingart, p. 3.

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL

### EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Por ejemplo, en el estudio de Martha Schteingart para el caso de la Zona metropolitana de la Ciudad de México, se identificó que existe una correspondencia entre mejor infraestructura, niveles bajos de hacinamiento y mayor escolaridad entre la población en zonas donde al menos el 28 % de sus residentes poseen ingresos mayores a cinco salarios mínimos.<sup>61</sup>

En este sentido, desde el punto de vista de esta investigación se deben hacer matices, pues considera el vehículo urbano, tanto como tener la posibilidad de elección individual, se inscriben en las dinámicas que conllevan una estructura desigual. La liberalización —desregularización— de los mercados de suelo, el funcionamiento del mercado inmobiliario y la autosegregación activa son la manifestación del capitalismo en su fase neoliberal de carácter global.<sup>62</sup> De esta manera, una explicación de carácter individual se subordina a una de carácter macroestructural.

De esta manera, ante los contextos de inseguridad que se viven en la ciudad, los grupos de ingresos altos tienen esa capacidad de movilización para “resguardarse”. Esto en el sentido ideológico, pues la desigualdad ópera, al mismo tiempo, en el imaginario social a partir de la configuración de los estigmas territoriales —la dimensión subjetiva de la segregación socioespacial.

---

<sup>61</sup> Martha Scheteingart, p. 4.

<sup>62</sup> El neoliberalismo se entiende como la nueva fase del capitalismo, mismo que se puso en marcha con el Consenso de Washington durante la década de los 80. En resumen, Frei Betto, 2005, lo define así: “el capitalismo transforma todo en mercancía, bienes y servicios, incluyendo la fuerza de trabajo. el neoliberalismo lo refuerza, mercantilizando servicios esenciales”. El estado, que décadas atrás había ejecutado un plan de proteccionismo interno, comienza a desregularse, convirtiéndose en el “instrumento de los intereses de los sectores dominantes”. De aquí la liberalización de los mercados de suelo e inmobiliario y el funcionamiento de los mismos a razón, principalmente, de los agentes privados, quienes hacen del lucro su principal bandera. Respecto a la autosegregación activa, se subraya que la desigualdad se agudiza —y con ello la capacidad de elección exclusiva de quienes poseen los medios— como parte del proceso de flexibilización laboral que implica esta nueva fase, lo que conlleva a la precarización de las relaciones laborales y al paulatino incremento de la brecha de la desigualdad. así mismo, este proceso se globaliza. En ese sentido, se toma la definición de globalización que hace la CEPAL: “la creciente gravitación de los procesos económicos, sociales y culturales de carácter mundial sobre aquellos de carácter nacional o regional.” En: <https://www.cepal.org/es/comunicados/globalizacion-desarrollo>

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

Es decir, se habla de “resguardarse” desde una posición de privilegio que se fue configurando como parte de una manifestación del poder. Hay espacios que se consideren peligrosos por la gente que los habita, y en ese sentido los sectores dominantes se “protegen”. Empero, la inseguridad no es sino producto de las mismas dinámicas de desigualdad, aunado a una percepción construida de lo normalmente correcto, de la delincuencia, del segregado, del que hay que apartarse.

Así mismo, no todas las autosegregaciones son ejecutadas por los grupos de ingresos altos, con frecuencia los grupos de ingresos bajos también deciden establecerse o permanecer en territorios de connotaciones periféricas debido al bajo costo de vida, o también como parte de una resistencia de contenido identitario — autosegregación pasiva.

Por último, a nivel político-administrativo, existe una relación entre los recursos disponibles del gobierno local y su correspondencia con el nivel socioeconómico de sus residentes. Es decir, que el desarrollo adecuado del equipamiento urbano en relación con la administración política que la gestione, tiende a beneficiar unidades administrativas privilegiadas: asimetría socioeconómica. Una manifestación más de quien detenta el poder.

En este punto se debe prestar especial atención, ya que la ley urbana realiza en general financiamiento, se mejora solo en aquellos lugares y viviendas legalizadas. Este tipo de asimetrías implican la exclusión de aquellos espacios y hogares que perviven en la incertidumbre ilegal y que representan la mayoría de la población urbana. Asimismo, no está de más señalar que las inversiones para mejorar el espacio urbano suelen ejecutarse en las áreas con alto valor mercantil, lo que implica una “hoj correlación entre mercado y gestión pública”.<sup>63</sup>

---

<sup>63</sup> Ermínia Maricato, p. 32.

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

### ¿Cómo se mide la segregación socioespacial?

La segregación se mide a partir de la obtención de variables como el ingreso, la escolaridad, la ocupación o los bienes poseídos. Con base en ellas —que encuentran su fuente principal de consulta en los censos de población y vivienda— se analizan “los grados de desigualdad en la distribución de los estratos considerados”<sup>64</sup> a partir de diversos métodos.

El primero de ellos es el índice de disimilitud de Duncan, “que permite observar la desigualdad en la distribución de dos grupos, por ejemplo, jefes de familia con y sin educación universitaria.”<sup>65</sup> Este índice

expresa el porcentaje que de cualquiera de uno de los dos grupos sería necesario redistribuir entre las unidades territoriales de referencia (por ejemplo, distritos de una ciudad o municipios de una aglomeración metropolitana), para que su participación en ellas fuera perfectamente equitativa, es decir, igual a la participación que cada grupo tiene en la ciudad territorial mayor de referencia. Por ejemplo: un índice de Duncan de 0,40 referidos a la distribución de jefes de familia con y sin educación universitaria en un conjunto de distritos urbanos indica que, para lograr una distribución perfectamente equitativa entre estos dos distritos, debería redistribuirse 40 % de cualquiera de los dos grupos, de modo que en cada distrito la proporción de cada grupo resulte igual a su proporción en el conjunto del área urbana considerada.<sup>66</sup>

---

<sup>64</sup> Emilio Duhau, p. 84.

<sup>65</sup> Emilio Duhau, p. 84.

<sup>66</sup> Emilio Duhau, p. 84.

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

A su vez, otro método de medición es el análisis factorial y el análisis de agrupamientos, ambos consisten “en *estratificar las propias subdivisiones territoriales*, combinando variables relativas a individuos y viviendas.”<sup>67</sup>

Por otro lado, para Duhau la mayor dificultad a enfrentar para la medición de la segregación socioespacial, es la de establecer en qué escala espacial se debe efectuar el análisis —de nuevo, se retoma la importancia de las escalas— tomando en cuenta las complejidades que conllevan la estructuras urbanas: las subdivisiones político-administrativas —impuestas, muchas veces, arbitrariamente—, el fenómeno de conurbación, los usos comerciales, y los usos habitacionales, así como el mismo levantamiento de la información que puede tener un margen de error y, por otro lado, no incorporan “el contenido multidimensional implícito en la mayoría de las perspectivas teóricas sobre la segregación.”<sup>68</sup>

Ahora bien, la pequeña escala se encarga de evaluar la homogeneidad/heterogeneidad social de barrios y localidades interurbanos o intrametropolitanos. Por su parte, la gran escala evalúa “la mayor o menor concentración de barrios y localidades con perfiles sociales semejantes en cuanto a distritos o municipalidades u otro tipo de unidades territoriales.”<sup>69</sup> A su vez, el devenir de las transformaciones espaciales no siempre será simétrico en cuanto a las escalas, es decir, “la segregación puede estar aumentando en gran escala y disminuyendo en pequeña, o viceversa”.<sup>70</sup>

En el caso de la Ciudad de México, la profesora e investigadora del Colegio de México, Martha Schteingart, le ha dedicado múltiples de sus investigaciones al tema de la división social del espacio en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México

---

<sup>67</sup> Emilio Duhau, p. 85.

<sup>68</sup> Martha Schteingart, p. 24.

<sup>69</sup> Emilio Duhau, p. 88. El autor señala que la definición de pequeña y gran escala no es estática: “a un mayor nivel de desagregación que el de los barrios, la pequeña escala podría consistir en las manzanas o en diferentes “secciones” de un gran conjunto habitacional; y los distritos urbanos y municipios pueden significar, en términos demográficos, agregados de tamaño muy variable.”

<sup>70</sup> Emilio Duhau, p. 88.

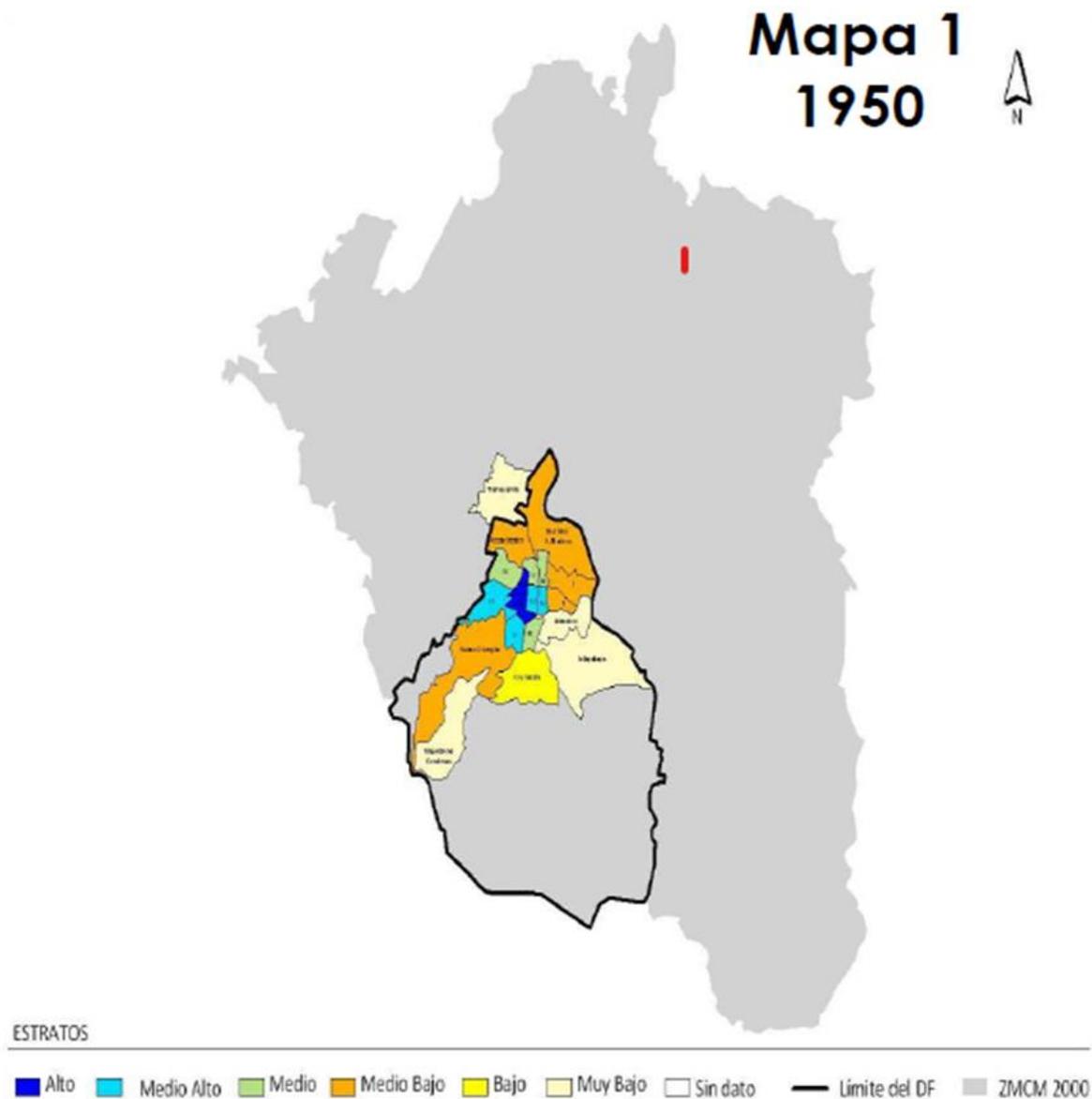
## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

(ZMCM), principalmente a la manifestación de sus desigualdades espaciales. Dado que un análisis espacial de esas magnitudes rebasa las posibilidades de esta investigación, se retoma una de las pesquisas de Schteingart para dar paso a las pruebas empíricas de la hipótesis.

La investigadora utiliza el análisis factorial donde combina variables de los Censos de Población y Vivienda del INEGI, como son ingresos, escolaridad, suministro de agua, hacinamiento, tenencia, entre otros. En su investigación, Schteingart registró los cambios ocurridos en la ZMCM de la década de 1950 a 2000. En ellos se puede observar la evolución de la segregación socioespacial en la ZMCM.

# EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Distribución de los estratos socioeconómicos en la ZMCM, 1950<sup>71</sup>



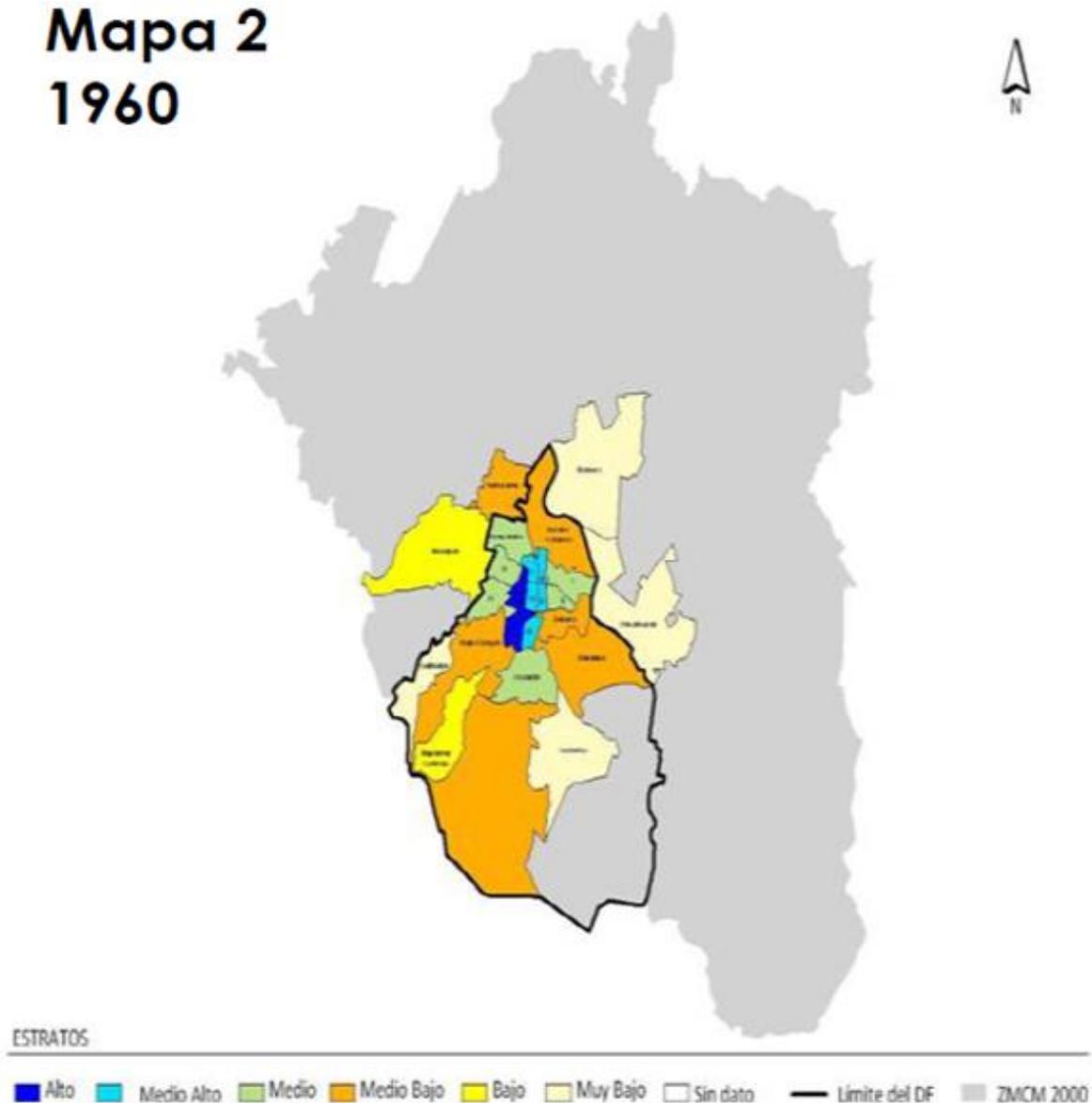
Lo que se observa en los subsecuentes mapas se relaciona con lo planteado en el marco teórico respecto a los patrones de crecimiento urbano y segregación

<sup>71</sup> Elaborado por Martha Scheingart, disponible en:  
<https://www.inegi.org.mx/eventos/2013/desigualdades/doc/p-marthascheingart.pdf>

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

socioespacial en la Ciudad de México. En el Mapa 1, de 1950, que el estrato alto y medio alto se sitúa en la región central de la ciudad y los estratos inferiores se van acomodando fuera de ella.

**Distribución de los estratos socioeconómicos en la ZMCM, 1960<sup>72</sup>**  
**Mapa 2**  
**1960**



<sup>72</sup> Elaborado por Martha Schteingart, disponible en:  
<https://www.inegi.org.mx/eventos/2013/desigualdades/doc/p-marthaschteingart.pdf>

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

En la década de los sesenta, correspondiente al Mapa 2, el patrón se mantiene, solo que la periferia urbana, con una población perteneciente al estrato medio bajo, comienza a crecer.

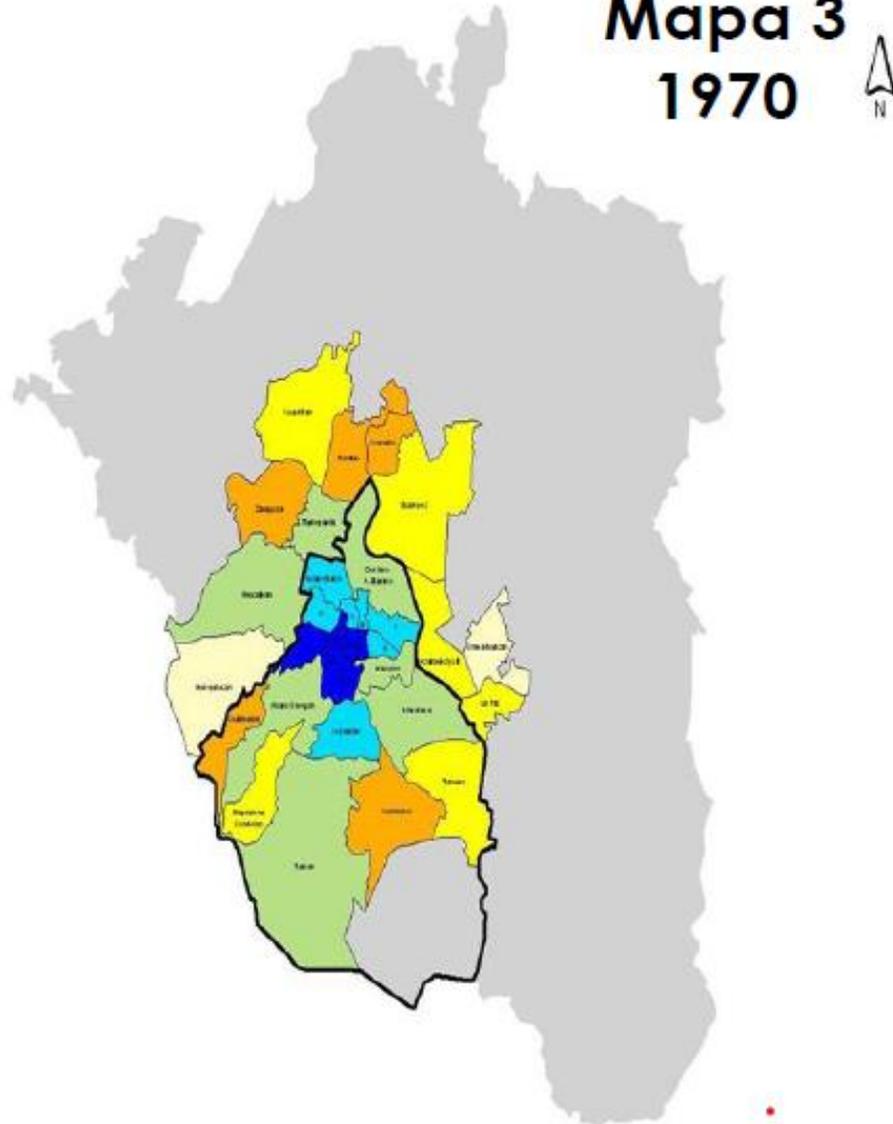
### **Distribución de los estratos socioeconómicos en la ZMCM, 1970<sup>73</sup>**

---

<sup>73</sup> Elaborado por Martha Schteingart, disponible en:  
<https://www.inegi.org.mx/eventos/2013/desigualdades/doc/p-marthaschteingart.pdf>

EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL  
EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Mapa 3  
1970



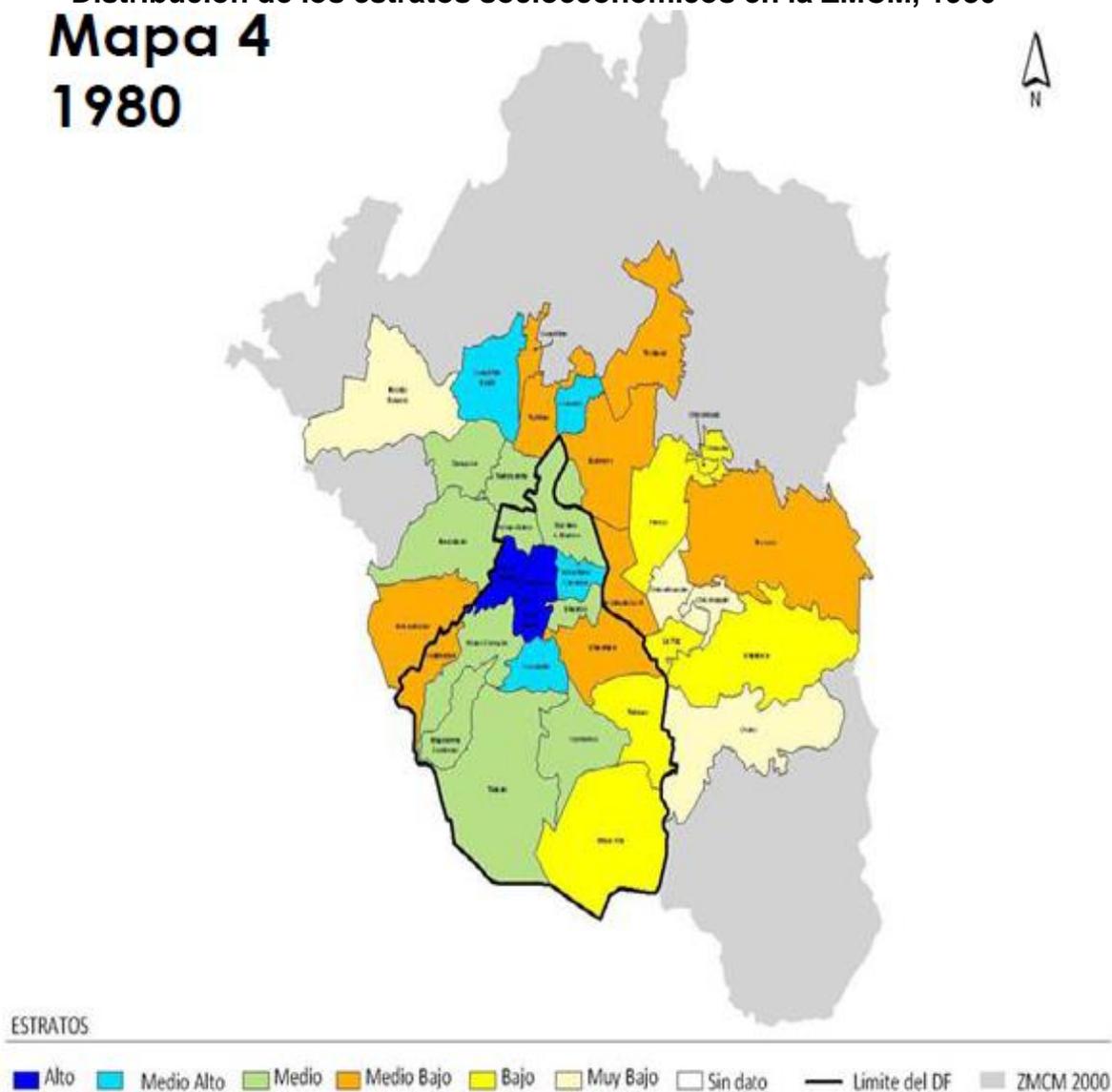
ESTRATOS

- Alto
- Medio Alto
- Medio
- Medio Bajo
- Bajo
- Muy Bajo
- Sin dato
- Limite del DF
- ZMCM 2000

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

En la década de los setenta, ilustrada en el mapa 3, se observa que el estrato antes medio bajo se convierte en una clase media; y que la clase media alta incrementa en la región central de la Zona Metropolitana. Así mismo, las clases medias y medias bajas se expanden hacia el norte de la región.

Distribución de los estratos socioeconómicos en la ZMCM, 1980<sup>74</sup>  
**Mapa 4**  
**1980**

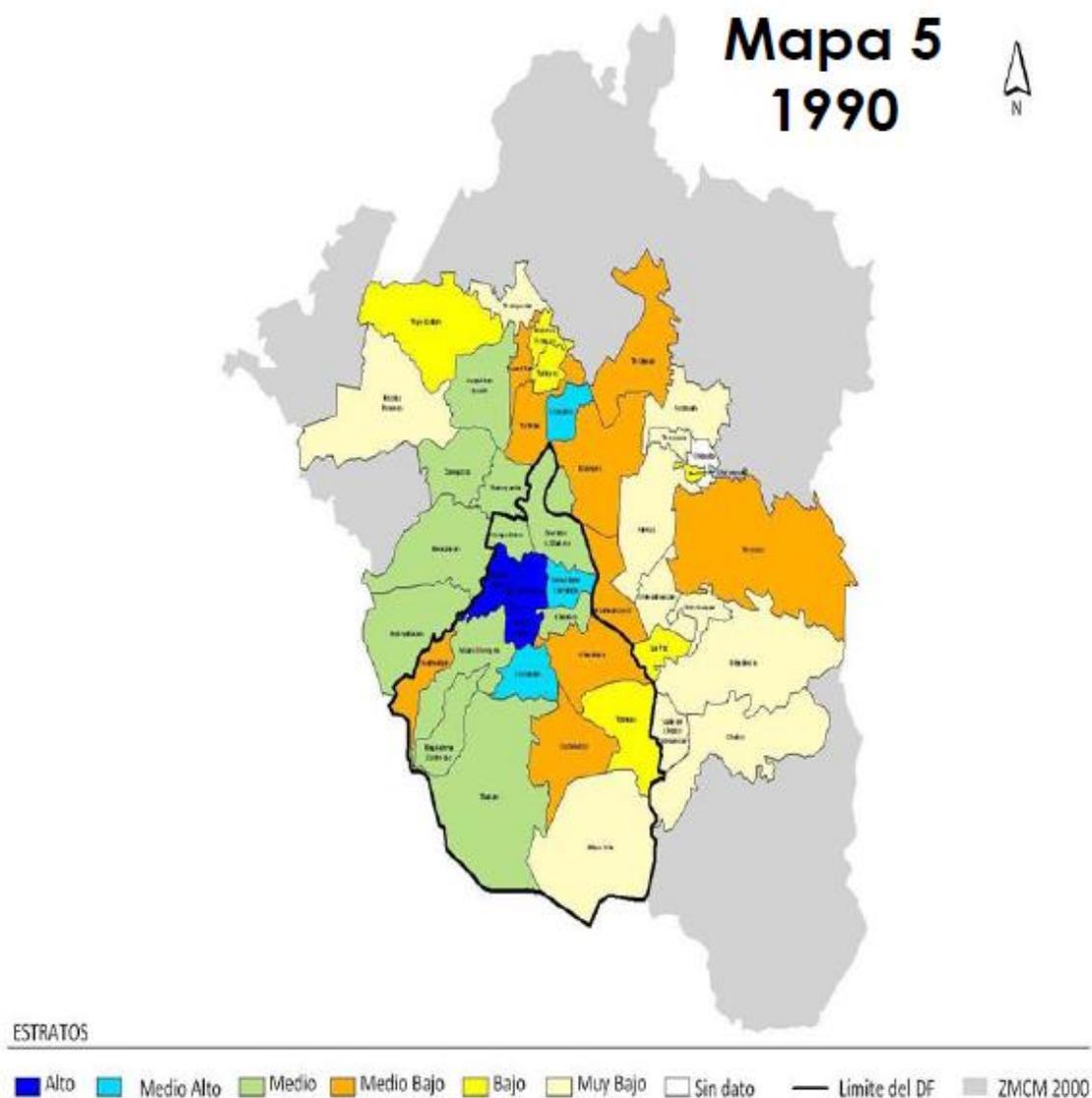


<sup>74</sup> Elaborado por Martha Schteingart, disponible en:  
<https://www.inegi.org.mx/eventos/2013/desigualdades/doc/p-marthaschteingart.pdf>

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Por otro lado, en el Mapa 4, el estrato medio comienza a ganar terreno dentro de la ciudad, mientras los estratos medios bajos y bajos se despliegan hacia el noreste de la periferia. Así mismo, llama la atención los enclaves del estrato medio alto fuera de la región central de la urbe.

**Distribución de los estratos socioeconómicos en la ZMCM, 1970<sup>75</sup>**

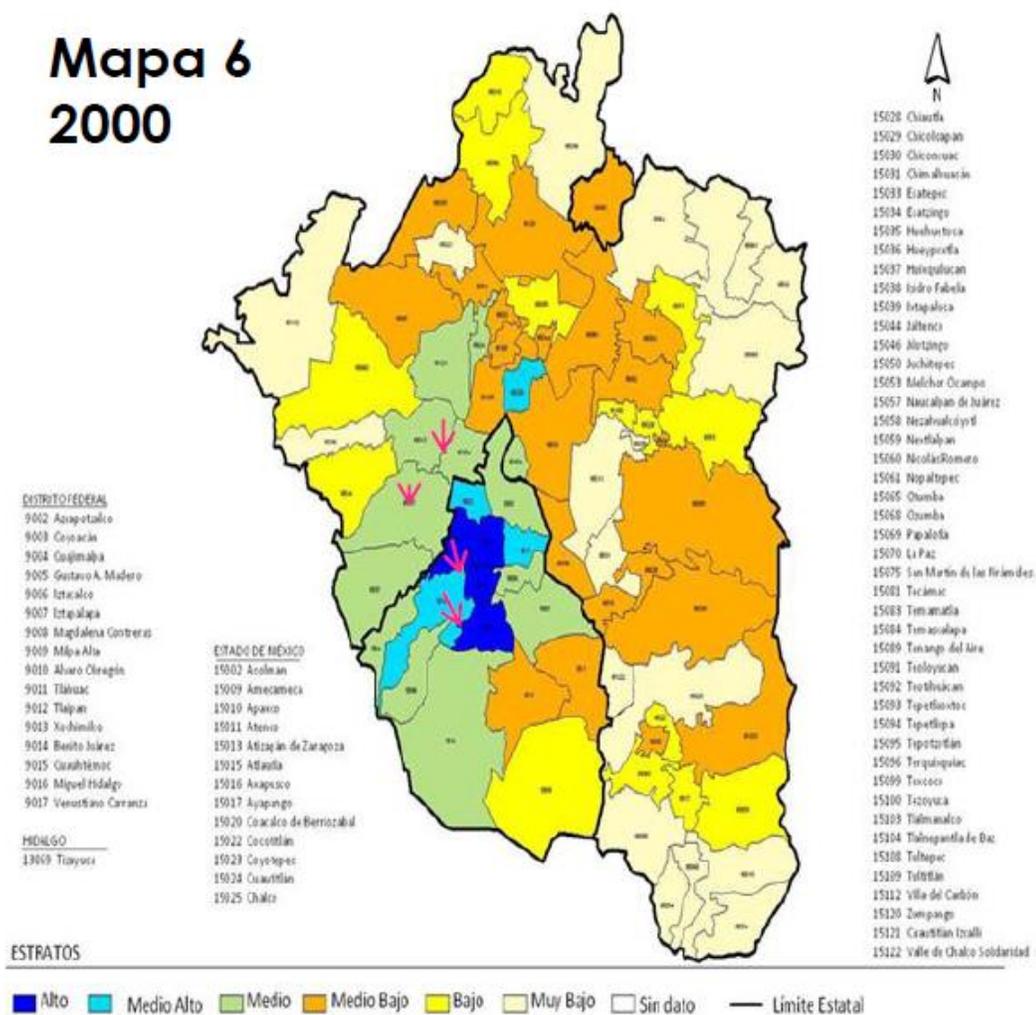


<sup>75</sup> Elaborado por Martha Schteingart, disponible en:  
<https://www.inegi.org.mx/eventos/2013/desigualdades/doc/p-marthaschteingart.pdf>

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Continuando con el análisis, en el Mapa 5 se observa que al oeste de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México se comienzan a asentar los estratos más bajos de la sociedad.

**Distribución de los estratos socioeconómicos en la ZMCM, 1970<sup>76</sup>**



<sup>76</sup> Elaborado por Martha Schteingart, disponible en: <https://www.inegi.org.mx/eventos/2013/desigualdades/doc/p-marthaschteingart.pdf>

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

Mientras que en el Mapa 6, correspondiente a la década de los dos mil, la periferia de la Zona Metropolitana tiene un fuerte componente de los estratos medios, bajos, bajos y muy bajos: mientras que los estratos medios, medios altos y altos continúan aglomerados en la región central de la Ciudad.

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

### VIII. Conclusiones

Como se ha insistido a lo largo de esta investigación, un análisis de lo social se nutre si se considera la dimensión espacial, dado que la sociedad se desarrolla dentro de espacios definidos en el tiempo. Por ello, el fenómeno de la segregación socioespacial es relevante para comprender las dinámicas de población a lo largo de su historia.

También se debe insistir que el fenómeno de la segregación no es maligno si va de la mano de un desarrollo urbano sostenido que garantice el acceso a espacios habitables dignos para todas las poblaciones, más allá de sus connotaciones socioeconómicas. Este es el verdadero reto de las políticas públicas de cara al eventual crecimiento de las urbes a nivel mundial.

Si bien hay muchos marcos teóricos para aproximarse a la segregación en las ciudades, como el análisis marxista, esta pesquisa optó por el análisis de la sociología urbana, dado que se puede analizar visualmente a partir de mapas y una metodología accesible para el lector.

Para el caso de la Ciudad de México y su área metropolitana se pudo observar la evolución de la urbanización por décadas y, al mismo tiempo, se pudo constatar cómo se fueron acomodando los distintos estratos socioeconómicos en el despliegue de ese desarrollo urbano. De acuerdo con lo abordado, se puede decir que las clases altas y medias altas se aglomeraron en el centro de la urbe, mientras que la periferia urbana se fue extendiendo junto con los estratos bajos y muy bajos. Dejando al estrato medio en el resto de la ciudad, más no en el anillo periférico que se extiende en la zona metropolitana, cerca de la ciudad, pero no en su jurisdicción.

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

### Posibles soluciones

El desarrollo sostenible en las ciudades se refiere a no permitir que estas crezcan orgánicamente, ya que esto puede agudizar las desigualdades sociales constitutivas a lo espacial. La Organización de las Naciones Unidas ha trazado ya la ruta para que las entidades nacionales se apeguen a los lineamientos urbanos de desarrollo sostenible<sup>77</sup>:

- De aquí a 2030, asegurar el acceso de todas las personas a viviendas y servicios básicos adecuados, seguros y asequibles y mejorar los barrios marginales.
- De aquí a 2030, proporcionar acceso a sistemas de transporte seguros, asequibles, accesibles y sostenibles para todos y mejorar la seguridad vial, en particular mediante la ampliación del transporte público, prestando especial atención a las necesidades de las personas en situación de vulnerabilidad, las mujeres, los niños, las personas con discapacidad y las personas de edad.
- De aquí a 2030, aumentar la urbanización inclusiva y sostenible y la capacidad para la planificación y la gestión participativas, integradas y sostenibles de los asentamientos humanos en todos los países.
- Redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo
- De aquí a 2030, reducir significativamente el número de muertes causadas por los desastres, incluidos los relacionados con el agua, y de personas afectadas por ellos, y reducir considerablemente las pérdidas económicas directas provocadas por los desastres en comparación con el producto

---

<sup>77</sup> Disponible en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/cities/>

## **EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

interno bruto mundial, haciendo especial hincapié en la protección de los pobres y las personas en situaciones de vulnerabilidad.

- De aquí a 2030, reducir el impacto ambiental negativo per cápita de las ciudades, incluso prestando especial atención a la calidad del aire y la gestión de los desechos municipales y de otro tipo.
- De aquí a 2030, proporcionar acceso universal a zonas verdes y espacios públicos seguros, inclusivos y accesibles, en particular para las mujeres y los niños, las personas de edad y las personas con discapacidad.
- Apoyar los vínculos económicos, sociales y ambientales positivos entre las zonas urbanas, peri urbanas y rurales, fortaleciendo la planificación del desarrollo nacional y regional.
- Aumentar considerablemente el número de ciudades y asentamientos humanos que adoptan e implementan políticas y planes integrados para promover la inclusión, el uso eficiente de los recursos, la mitigación del cambio climático y la adaptación a él y la resiliencia ante los desastres, y desarrollar y poner en práctica, en consonancia con el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, la gestión integral de los riesgos de desastre a todos los niveles.
- Proporcionar apoyo a los países menos adelantados, incluso mediante asistencia financiera y técnica, para que puedan construir edificios sostenibles y resilientes utilizando materiales locales.

Para responder a esos desafíos, 150 países han elaborado planes urbanos nacionales, y casi la mitad de ellos se encuentran en la fase de ejecución. La Ciudad de México, siendo la urbe más importante del país, no se puede quedar atrás en los lineamientos señalados por el organismo internacional.

Si bien la segregación socioespacial es un fenómeno social que no se puede evitar, sí se pueden mejorar las condiciones y la infraestructura urbana para proporcionar,

**EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL  
EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

a todos los habitantes de la ciudad, por igual, condiciones dignas de habitar y vivir en la urbe. Garantizar que esos planes se ejecuten adecuadamente ayudará a las ciudades a crecer de una manera más sostenible e inclusiva

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

### IX. Bibliografía

- Betto, Frei. “¿Qué es el neoliberalismo?” *Revista ALAI-AMLATINA*, 2005.
- Bourdieu, Pierre, y Loïc J. D. Wacquant. *Una invitación a la sociología reflexiva*. 2a edición argentina, Revisada. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores, 2008.
- Carranza Gaytán, Tania. *Brasil Hoy. Mundo del trabajo y cultura política en Recife y Sao Paulo (2002-2010)*. Chile: Ariadna Ediciones, s/f.
- Castells, Manuel. *La cuestión urbana*. Traducido por Irene Castells. Tercera edición, 1999, Cuarta reimpresión. México, DF: Siglo Veintiuno Editores, 2014.
- Duhau, Emilio. “La división social del espacio metropolitano, una propuesta de análisis”. *Revista Nueva Sociedad*, 2013.
- Engels, Federico. *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Ediciones de cultura popular. México, 1984.
- Maricato, Ermínia. “Urbanismo na periferia no mundo globalizado: metrópoles brasileiras”. *Sao Paulo Perspectiva*, 2000.
- Rodríguez, Jorge. “Movilidad cotidiana, desigualdad social y segregación residencial en cuatro metrópolis de América Latina”. *Eure*, 2008.
- Rubalcava, Rosa María, y Martha Schteingart. *Ciudades divididas: desigualdad y segregación social en México*. Primera edición. Mexico, D.F: El Colegio de México, 2012.
- Sabatini, Francisco. “La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina”. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, 2003.
- Schteingart, Martha. “La división social del espacio en las ciudades”. *Revista Herramienta*, s/f.
- CEPAL. (2002). Globalización y desarrollo. Obtenido de Globalización y desarrollo: <https://www.cepal.org/es/comunicados/globalizacion-desarrollo>
- INEGI. (2013). Desigualdade socio espaciales y segregación en Ciudades Mexicanas. Obtenido de Desigualdade socio espaciales y segregación en

## EL FENÓMENO DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Ciudades

Mexicanas:

<https://www.inegi.org.mx/eventos/2013/desigualdades/doc/p-marthaschteingart.pdf>

INEGI. (2020). Dinámica de la población. Obtenido de Dinámica de la población: <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/dinamica.aspx?tema=me&e=09>

MAURER, A. D. (2023). Cinco décadas de acelerado desarrollo urbano en la ciudad de México. Obtenido de Cinco décadas de acelerado desarrollo urbano en la ciudad de México: <https://www.realestatemarket.com.mx/articulos/mercado-inmobiliario/urbanismo/18355-cinco-decadas-de-acelerado-desarrollo-urbano-en-la-ciudad-de-mexico>

ONU. (s.f.). Objetivo 11: Lograr que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles. Obtenido de Objetivo 11: Lograr que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/cities/>

Es una investigación de análisis del Partido Acción Nacional en la Ciudad de México.  
Registro ante el Instituto Nacional de Derechos de Autor en trámite  
Partido Acción Nacional en la Ciudad de México  
Durango No. 22, Col. Roma, C.P. 06400, México, CDMX.